





JOSE MARIA MEMET

a la hora de partir

- Poeta joven, autor de *Bajo Amenaza* y *Cualquiera de Nosotros*, parte hacia otros rumbos para poder crear libremente.
- "El valor de un escritor no es ser conocido como un ídolo, sino lo que expresa en su trabajo y para quién lo expresa".

SON muchos los que parten como él. Los que sienten que esta tierra a la que tanto aman, les pide su ausencia. Los que se van ahorrando la hora del regreso para sentir las nuevas familias que la nostalgia, el amor y el propio desarrollo les han otorgado.

Debe saber que de nuestro país, los creadores que están cercanos al pueblo, tienen que partir para poder cultivar adentro y afuera de sí, una expresión verdadera y profunda, sin límites de censura, autocensura o subsistencia.

*"Debo aclarar
Que nunca tuve ayuda de un partido
Ni caí la felicidad con un revólver
Mis mejores amigos están en el exilio
¡Ay!
Amor
Un día se encontraron con que me han matado
Que han cambiado la dirección de mi alegría*

*Que soy polvo
Que estoy solo
Y que no podré volver a verte".
(Desesperanza de "Bajo Amenaza")*

José María Memet partió una tarde de noviembre rumbo a París. A estudiar, a perfeccionarse, a buscar, a escribir libremente. Las oportunidades para el joven poeta —dos libros publicados: *Bajo Amenaza* y *Cualquiera de Nosotros*—. 24 años, vivieron todas juntas y a tiempo. A mediados de octubre viajó a Alemania, especialmente

invitado al "Primer Encuentro de la Literatura Chilena" desde el 11 de septiembre de 1973. Pocos semanas antes, cuando salía de visitar a unos amigos detenidos en la Casa Conacional fue detenido y amenazado por un grupo de civiles que no se identificaron.

No era la primera vez ni la única amenaza. Su poesía directa y clara, leída en encuentros solidarios, en poblaciones, en sindicatos era el motivo.

LOS DOLORES DEL MUNDO

Nació en Argentina y a los tres años se radicó con sus padres (chilenos) y su único hermano —hoy fallecido— en la sureña ciudad de Temuco. En 1970 fue nacionalizado legalmente como chileno. Pedro Ortiz cambió su nombre para escribir poesía. De sus padres pidió prestado el José y el María, y de Memet, el hijo del poeta tucumano Nélson Memet, adoptó el apellido: José María Memet.

En 1974, "casi terapéuticamente, como una forma de sacar de mí una situación dolorosa que me afectaba", empezó a escribir. A los quince años, fue detenido y experimentó la tortura. Nació una poesía dolida que poco a poco fue convirtiéndose en un trabajo serio, inquieto, meditado, en un oficio. Por allá por 1977 era extraño oírse decir con tanta seguridad: "soy poeta" como quien dice "soy abogado", "soy carpintero": "Mi primer período

esté enmarcado en un cierto individualismo, con alguna connotación competitiva. Yo no tenía clara la película en cuanto a la proyección social, a lo que significaba ser un escritor para el medio. Me gustaba el éxito y mi manera de relacionarme con el mundo era mi imagen de poeta más que de persona, sin asumir totalmente la realidad".

Su actitud de "Cristo Rajado" —como él la define— fue cuestionada en la medida en que maduraba la razón de ser de su oficio: "Supo que poco importa el aparecer en los medios de comunicación, o que todos lo conocen en la calle por los premios que ha ganado. La proyección de un escritor

realidad ayuda a otros a verla, y a la vez, en la medida en que es la realidad en su verdadera dimensión, con sus esperanzas y dolores, esta misma está en el deber de transformarse para ser auténtica".

DE MANO EN MANO

En los tiempos que llega a radicarse en Santiago (1977) hace poesía y narrativa joven, mucha de la cual quedó, con el tiempo, en el camino. La necesidad de expresión de la juventud, por un lado, y las exigencias de un pueblo que requería de voces que denunciaran su situación



Los títulos que dicen bastante sobre la postura de Memet frente a la poesía y el mundo.

no es ser conocido como un ídolo, sino lo que expresa en su trabajo, lo que dice y entrega, para quien y desde quien escribe. Me di cuenta que todos los dolores del mundo no estaban acumulados en mí y que, más aún, yo no sabía prácticamente nada de ellos".

En sus libros se comienza a advertir esta posición que deja de ser individualista y va al encuentro del mundo, del pueblo. Ambos libros son sólo una parcialidad de su obra —"lo publicable aquí", dice—. La búsqueda va desde el amor de pareja, al amor por el hombre y a la denuncia del hecho concreto: Longuín, Nicaragua, Federico Álvarez Sanibálvez y Eduardo Jara: "Hay una toma de conciencia y un darme cuenta de que la literatura es transformadora y formadora del medio social. En la medida en que dice la

generó este despliegue. Mezclado en el verdadero interés de decir y expresar una situación, había en unos casos snobismo, en otros una mera inquietud, y en otros oficio, una seriedad que exigía prepararse, mirar, estudiar."

Según José María Memet hoy en día ya se puede hablar de nombres que van a significar algo en la historia de nuestra literatura: Eduardo Llanos, Bruno Serrano, Gustavo Becerra, Raúl Zurita, Sergio Mandillo, Antonio Gil, Armando Rubio (fallecido trágicamente a comienzos de año) y otros. En todos ellos hay motivaciones en común: quizás porque la generalidad "nacimos en el post-73 y fuimos afectados directamente por la situación represiva".

Piensa que el trabajo de expresar, sin tapujos, la realidad del pueblo tie-

A la hora de partir. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A la hora de partir. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile